

Trauma: el pharmakos contemporáneo

Grupo de estudio de Psicoanálisis 2026

Coordinan: Psicoanalistas Silvia Caram y Ma. Cecilia Rodríguez

Modalidad: presencial/on line

Inicio: martes 16 de mayo de 2026

+ info: lazosypalabras.uy/formacion/grupos-de-estudio/ o 094334875

“La noción de trauma ha adquirido tal extensión y amplitud, en la diversidad de sus causas como en la magnitud o intensidad de sus efectos, que se vuelve necesario reconocer su heterogeneidad, para restituirle precisión y evitar que se vuelva un comodín que transforma la problemática a pensar en una Torre de Babel”.

(Viñar, M. 2011).

La noción de trauma constituyó la primera explicación etiológica de la neurosis que Freud elabora en los inicios de su construcción teórica. Tiempos en los que hurgaba dónde estaba la causa del sufrimiento neurótico (en especial, de las pacientes que padecían histeria) buscando establecer además en qué momento se podía ubicar el origen. Nótese que estaba presente en ese momento inicial de sus conceptualizaciones, la idea de un rastreo posible del origen y una causa identificable. Para lograr la cura, había que desandar el camino del síntoma. Dejando hablar a sus pacientes, cuando ellas mismas le indicaron el camino de la “talking cure” (limpieza de chimenea) que implicaba que las dejara hablar, instalaría una escucha, el camino de las palabras atascadas que llevaría al origen, ese momento terrible en el que algo del orden de un suceso acontecido había provocado la separación de afecto y representación psíquica y dando lugar a la inédita noción de conflicto por la inscripción de representaciones prohibidas en lo inconsciente a través de la represión. Aquel suceso real acontecido habría dejado una huella psíquica no elaborada que disociada del afecto se habría quedado inscrita en lo inconsciente, habría perdurado como un quiste en el interior del aparato psíquico, un quiste que podía explotar, podía activarse en algún momento, produciendo patología.

Freud toma como modelo el traumatismo físico (el hombre del madero) para ejemplificar que, así como un golpe con una madera puede dejar un bulto, un quiste en el cuerpo, lo mismo podía suceder con el psiquismo, que algunos hechos acontecidos dejaran efectos psíquicos. Desde los inicios de su teoría observa algo que

será decisivo cuando complejice sus conceptualizaciones sobre el trauma y lo traumático. El trauma en dos tiempos, lo que hoy llamamos a veces: resignificación après coup. Que hay vivencias que se cargan de un sentido diferente cuando suceden otras que se conectan con las anteriormente vividas en tiempos en que aquellas primeras no podían aún alcanzar un sentido. Así, un suceso de abuso vivenciado en la infancia podría volverse traumático pasada la pubertad, cuando se conectaba con otro, adquiriendo a posteriori, advenimiento del deseo sexual mediante que, al principio, —previamente al descubrimiento de la sexualidad infantil—, Freud ubicaba como posible a partir de la pubertad.

Más adelante irá descubriendo que todo aquello que parecía tener un camino, el camino de la búsqueda del origen del síntoma, no lo tiene. Que el camino de la asociación libre no lleva a la recuperación de ese recuerdo olvidado que constituye el origen del síntoma, sino que una fantasía investida con afecto podría tener la misma eficacia psíquica en la construcción de síntomas, que el hecho real efectivamente vivido. Con estos conceptos se abría un camino de elaboración teórica que complejiza muchísimo el funcionamiento del psiquismo humano. Paulatinamente irán desapareciendo la idea de un origen para un síntoma y el determinismo psíquico pasará de tener un camino lineal a implicar una pluri determinación y una dimensión inasequible. No es solamente aquello efectivamente vivido por la paciente lo que causa el síntoma sino la articulación de determinadas fantasías y vivencias marcadas por el deseo y sus contradicciones las que constituyen un conflicto psíquico y transforman una vivencia en un síntoma. Se abría paso a un determinismo inconsciente mucho más complejo y multideterminado. No había una sino muchas causas tras un síntoma. No era reconstruyendo en sentido inverso el camino realizado por el síntoma en su génesis, sino dejando que el paciente hable desplegando palabras, fantasías, asociaciones en transferencia que algo del orden del sufrimiento, incluyendo la inserción en una trama psíquica de aquel viejo quiste llamado trauma, que los pacientes podían mejorar.

Con la evolución del pensamiento freudiano, sus explicaciones etiológicas, su metapsicología y el devenir del constructo teórico, se habla del «abandono de la teoría del trauma», pero como casi todos los conceptos, nunca hubo un abandono total, sino que se lo reinsertó en una trama más compleja. A partir del estudio de las neurosis de guerra, en el marco de una teoría en la que van cobrando fuerza otros conceptos como la compulsión a la repetición, la incidencia de tánatos en la tensión pulsional, la noción de trauma reaparece, pero cobra otro sentido.

La propuesta de este semestre del grupo de estudio es realizar el recorrido freudiano por la noción de trauma, ver qué estatuto va cobrando esta noción a lo largo de su obra, alternado la lectura de Freud con aportes de autores contemporáneos que han trabajado estas nociones en articulación a su vez por un recorrido reflexivo sobre la

fuerza y presencia de una noción de trauma que se da por implícita y no se define en múltiples discursos contemporáneos.

Y en ese contexto surgen múltiples preguntas: ¿Está de moda hablar de trauma? Se habla tanto de trauma que la noción parece perder su sentido y especificidad. No se diferencia de otras nociones con las que se interrelaciona como angustia, estrés, ansiedad, miedo, terror. ¿Podemos dar por sentado que siempre que hay sufrimiento psíquico hay trauma? ¿Es el trauma un veneno que nos habita? ¿Elaborar el trauma es el remedio que opera en el psiquismo contra el sufrimiento? ¿Hay que exorcizarlo buscando identificarlo y sacarlo de nuestro interior como en las primeras épocas freudianas? ¿Es ajeno? ¿Las transmisiones intergeneracionales implican siempre trauma?

En la antigua grecia el *phármakos* era la persona que oficiaba de víctima, chivo expiatorio que debía ser sacrificado para purgar los males de la polis. A través de su sacrificio se generaba una purga colectiva. Término proveniente de *Pharmakon*, que significaba tanto veneno como remedio para la comunidad. La víctima (*phármakos*) era el veneno que debía ser eliminado de la comunidad para limpiarla, oficiando así al mismo tiempo de remedio, medio de cura.

Nos preguntamos entonces: ¿Será que el trauma está oficiando como *phármakos* de múltiples males singulares y sociales? ¿Es el trauma, cuando se extiende tanto su uso que se banaliza su especificidad, el chivo expiatorio de la sociedad? ¿Estamos hablando todos de lo mismo cuando hablamos de trauma y/o de elaborar el trauma?

En síntesis: ¿De qué hablamos cuando hablamos de trauma? ¿Y qué tenemos los psicoanalistas para aportar al respecto?

Bibliografía

Freud S., (1895/1990) *Proyecto de psicología para neurólogos*, en Obras Completas Vol. I, Amorrortu.

Freud S., (1895/1990) *Sobre la psicoterapia de la histeria* en Obras Completas Vol. II, Amorrortu.

Freud S., (1893/1990) *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos* en Obras Completas Vol. III, Amorrortu.

Freud S., (1905/1990) *Tres ensayos de teoría sexual* en Obras Completas Vol. VII, Amorrortu.

Freud S., (1915/1990) *Pulsiones y destinos de pulsión* en Obras Completas Vol. XIV, Amorrortu.

Freud S., (1916-7/1990) *Conferencias de introducción al Psicoanálisis*. Conferencia 21: *Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales* y Conferencia 22: *Algunas perspectivas sobre el desarrollo y la regresión* en Obras Completas Vol. XVI, Amorrortu

Freud S., (1920/1990) *Más allá del principio de placer* en Obras Completas Vol. XVIII, Amorrortu

Freud S., (1926/1990) *Inhibición, síntoma y angustia*, en Obras Completas Vol. XX, Amorrortu, (Fragmentos).

Freud S., (1937/1990) *Análisis terminable e interminable* en Obras Completas Vol. XXIII, Amorrortu.

García J., (2012) *Cuerpo, angustia y traumatismo. El cuerpo como escenario del traumatismo psíquico en la situación analítica*, en RUP 114, disponible en: <https://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/1726?articlesBySimilarityPage=21>

Uriarte C. (1991) *Traumatismos precoces, cicatrices y lagunas dentro de lo psíquico*, en RUP 74 disponible en: <https://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/1108?articlesBySimilarityPage=39>

Viñar, M. (2011) *El enigma del traumatismo extremo. Notas sobre el trauma y la exclusión*. Su impacto en la subjetividad en RUP 113 disponible en: <https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201111304.pdf>

Yardino S. (2005) *Acerca del posible destino de los traumas precoces*, en RUP 100, disponible en: <https://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/1532>